

Una medalla ganada por derecho

La lucha por la igualdad y el respeto hacia las mujeres durante dos décadas le vale al Consejo de la Mujer el reconocimiento de la ciudad en la categoría de plata

L. NOSTI

«Puedes tener muchas demandas, pero si no hay alguien que las escuche, no sirven de nada. Por eso, por mucho que se diga, es imposible dissociar feminismo y política». En esta ocasión, no ha lugar a tal propósito. Los responsables municipales han unido su voz (y sus votos) para reconocer la labor de cientos de mujeres que, durante muchos años, han hecho de Gijón «un paraíso para aquellas que vienen de fuera, que quedan asombradas». La presidenta de la tertulia feminista Les Comadres, Begoña Piñero, es una de las muchas artífices de esa realidad que ha estado en primera línea desde que, hace ya 20 años, el Consejo de Mujeres de



Por la izquierda, Pilar Fernández-Peña, Begoña Piñero y Julia Rodríguez, en una céntrica cafetería de la ciudad. ángel gonzález

Gijón, que el próximo día de San Pedro recibirá la medalla de la Villa en su categoría de plata, viera la luz por el empeño de un grupo de féminas dispuestas a trabajar por la igualdad y los derechos de las mujeres.

Pilar Fernández-Peña, presidenta de la Asociación de Mujeres Separadas y Divorciadas de Asturias, también puede presumir de haber visto nacer a un retoño tan deseado como necesario que, con las ideas muy claras y la ambición de cambiar las cosas, no ha parado de crecer hasta el día de hoy.

Ayer, estas dos veteranas, junto con la responsable de la vocalía de la mujer de la zona urbana, Julia Rodríguez, se erigían en portavoces de un colectivo demasiado extenso para firmar con nombres y apellidos, pero sin cuyos integrantes, aun antes de su constitución como Consejo, no hubiera sido posible ver nacer la Casa de Acogida de Gijón (primera de España en tener un carácter municipal), unos años después la Casa de Encuentros o, más recientemente, la laureada a nivel nacional «Casa Malva», el centro de atención integral a mujeres víctimas de la violencia de género. Pero más allá de las edificaciones, el Ayuntamiento de Gijón ha querido reconocer en esta

distinción el trabajo de aquellas que, desde el 6 de julio de 1989, han trabajado de modo altruista «en la defensa activa de los derechos de las mujeres, en la demanda de servicios y recursos puestos a disposición de las mujeres y de las asociaciones que las representan y por constituir un órgano que ha propiciado la participación social activa de las mujeres en vida de la ciudad».

Es precisamente este punto, el de «la visibilidad de las mujeres que trabajan y toman decisiones desde las juntas directivas», el que más le preocupa resaltar a Julia Rodríguez desde el movimiento vecinal. Sin embargo, y pese a todo lo avanzado, una idea preclara se impone sobre las demás. «No está todo conseguido, y lo conseguido hay que cuidarlo porque podemos dar un paso atrás en cuanto nos descuidemos. Por eso es muy importante la unión de las mujeres en los temas que nos afectan», explica la representante de la vocalía de la mujer.

La educación afectivo-sexual, la promoción de la salud, una regulación «justa» de la ley del aborto, la violencia de género... Son muchos los frentes que aún siguen abiertos, pero «la unión de todas es la unión de todas». «Cuando empezamos, todo era mucho más difícil que ahora y estaba todo por hacer. Esta medalla representa el trabajo de las mujeres en general, reflejada en el Consejo de Mujeres por ese trabajo desde hace muchos años, pero queremos que siga siendo así. Este reconocimiento puede ser una forma de que todos se den cuenta de que aún queda mucho por conseguir, que se paren a pensar en lo que falta y que las siguientes generaciones tienen que coger la antorcha para seguir», apostilla Pilar Fernández-Peña.

En cualquier caso, esta distinción supone, a día de hoy, todo un «orgullo» y el «reconocimiento colectivo al esfuerzo y al trabajo de las mujeres», como señala Julia Rodríguez, así como la puesta en valor de aquellas «que empezaron esta lucha, pioneras del feminismo en Gijón, y de las que continuaron su labor», matiza Begoña Piñero, que no pierde la ocasión de recordar que sin figuras como la de Paz Fernández Felgueroso, María José Ramos, Gloria Ortiz, Dulce Gallego, Begoña Fernández y todas las mujeres que han desempeñado cargos en esta materia en la Corporación municipal, nada de esto hubiera sido posible.

Y es que hace casi dos décadas, la tertulia feminista Les Comadres, el colectivo Nielda: mujeres por la salud, el grupo de la mujer del PSOE, el departamento de la mujer de USO, la Asociación de Mujeres Separadas, el departamento de la mujer de UGT, la Asociación Feminista Asturiana, la Asociación de Mujeres Progresistas, el grupo de la mujer de IU y el departamento de la mujer de CC OO fueron los grupos constituyentes de un Consejo que hoy ya conforman 17 agrupaciones. Y con visos de seguir creciendo. El objetivo es continuar ese camino acumulando apoyos por una causa que todavía tiene mucho que conquistar.